

Oración a la Santa Cruz de Caravaca



De esta cruz soberana oigan, señor, milagros y prodigios, con mil primores, pues son tan grandes, que no hay pluma que puedan bien numerarias. De los cielos bajaron con alegría los ángeles en coro, a conducirla; y pues con tantos los milagros que obra es un encanto.

Hombre, niños y mujeres lleven consigo la cruz que fue bajada del cielo empilaría, para consuelo, líbranos de las garras del dragón fiero.

Cojos, mancos, tullidos, ciegos y sordos en la SANTA CRUZ hallan consuelo todos, que se tan hermosa que la escogió Cristo para su esposa.

Del cielo fue enviada del Padre Eterno, para que conozcamos el gran misterio que es el que encierra, que así nos la conceda Dios en la Tierra.

Los Serafines, todos cantan y alegran fina diadema a esta cruz soberana porque en el cielo es el hecho de Cristo nuestro consuelo.

Dichosa Caravaca pues llamarte, pues gozas en los cielos el estandarte, que es la Santa Cruz donde su vida y sangre dios Nuestro Jesús.

Todos los caminantes y marineros, por el mar y caminos andan sin miedos, como se valgan de llevar en el pecho la Cruz armada de esta reliquia.

Son grandes los misterios y así digamos todo que sea bendita; para que tiemble el infierno y la gente que dentro tiene.

De muertes repentinas, incendios, robos y otros muchos peligros nos libere a todos la Cruz sagrada que los brazos de Cristo fue desposada.

